

Arrecia la rebeldía popular: Paro cafetero, paro cívico en el Huila, movilización indígena en defensa del campo, la dignidad y los territorios

[**Jorge Gantiva Silva**

Ruge la protesta social en Colombia contra el modelo neoliberal. Amplios sectores sociales golpeados por las políticas de revaluación del peso, de importaciones de alimentos y la sustitución de la producción agrícola por la gran minería, vienen desplegando una justa y recia lucha en defensa de la dignidad, la vida y los territorios. Miles de campesinos, ciudadanos y pobladores han salido a las calles, carreteras y pueblos para levantar su voz y exigir soluciones integrales ante la grave situación de los caficultores. Las movilizaciones han sido amplias, solidarias y contundentes. Los puntos del pliego son justos: precio remunerativo del café, no a la minería en zonas cafetera, control de precios de los fertilizantes y de los abonos, solución de las deudas y de los embargos con la banca y no a la importación de café. El paro cafetero ha contado con una amplia simpatía nacional.

Entre tanto el gobierno del presidente Santos sigue empecinado en una política terca, dogmática y soberbia. Su obsecuencia con el gran capital y las empresas transnacionales ha llevado a la ruina a miles de familias colombianas, y tiene sumida a Colombia en el mayor descalabro productivo y social. La crisis que viven miles de caficultores es el resultado de la generalización del “libre comercio” y la aplicación ciega del modelo neoliberal. La otrora fortaleza de Colombia de producir un café de calidad, cultivado por pequeños productores—el 90% aproximado de los productores vive en predios de menos de 5 hectáreas—, cayó vertiginosamente por la ruptura del pacto de cuotas entre los países productores. El precio interno quedó en manos de los factores externos, produciéndose una caída impresionante en los ingresos de los caficultores y un aumento de desempleo y hambre. La revaluación del peso ha sido la estocada final. Los indígenas del Norte del Cauca se han movilizado también, no solo en solidaridad sino porque son más 4.000 familias que están sufriendo

esta grave problemática. El gobierno nacional, sin atender el clamor nacional de las justas demandas de los caficultores, ha preferido reprimir de manera violenta las movilizaciones y la protesta social de caficultores, cacaoteros, indígenas y campesinos, y sin importarle los costos sociales –de manera cínica– sólo ha querido dividir y engañar a la población y al país. El estruendoso fracaso de la Federación Nacional de Cafeteros muestra la profunda crisis que vive este sector.

En este mismo sentido, los campesinos y pobladores del Huila han declarado un Paro Cívico para el 14 de marzo contra la política neoliberal y el imperio de las empresas transnacionales. La Asociación de Afectados por el Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo –Asoquimbo– y el Movimiento por la Defensa de los Territorios ¡Ríos Vivos!, con el acompañamiento de organizaciones sociales, ambientales y de derechos humanos, han convocado al Paro Cívico, en razón de la violación de los derechos fundamentales de los campesinos, la obsesión por aplicar una política de destrucción del agua, de la vida, de los territorios y de las reservas campesinas. El paro cívico se declara ante la omisión de las responsabilidades constitucionales y obligaciones establecidas en la licencia ambiental por parte del Ministerio de Ambiente, la falta de celeridad de la Procuraduría, la Defensoría del Pueblo y la Fiscalía en relación con el detrimento patrimonial y la vulneración de los derechos fundamentales de los afectados por el proyecto hidroeléctrico.

La globalización neoliberal ha golpeado de manera despiadada a las naciones y pueblos del mundo, en particular, ha destrozado la soberanía, la riqueza, los territorios, el empleo y la vida de los ciudadanos. La tierra, el agua, la vida y los territorios son el centro de disputa de su voracidad. Ante semejante desafío la rebeldía popular en Colombia ha tomado una inusitada fuerza que promete extenderse por todo el país. Amplios sectores sociales se han ido sumando a la idea de construir entre todas las resistencias sociales una plataforma nacional que converja en un Paro Cívico Nacional contra la política neoliberal. Esta lucha social por la vida y los territorios confirma el espíritu rebelde y la dignidad del pueblo colombiano. El grito de Jorge Eliécer Gaitán resuena en todo el país: ¡A la carga!



DATOS IMÁGENES

Las imágenes presentadas en este número fueron tomadas de las fuentes indicadas en cada pie de foto.

*Página actual:

<http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=87046>

Todos los números de la publicación se pueden consultar en

www.espaciocritico.com



IQ